

Comentarios acerca de la función de las vasijas arqueológicas con tres picos de Chiapa de Corzo

Eliseo Linares Villanueva
Centro INAH Chiapas

En la colección de piezas arqueológicas del Museo Regional de Chiapas existen unas vasijas de características particulares. Se trata de cajetes y platos de acabados simples que presentan una perforación circular y tres protuberancias en el fondo (figura 1). Todas provienen del sitio arqueológico de Chiapa de Corzo, ubicado en la población del mismo nombre, uno de los asentamientos prehispánicos más importantes de la Depresión Central de Chiapas.

De las 30 ejemplares que consta el lote de esas vasijas, 20 fueron obtenidas por los arqueólogos de la New World Archaeological Foundation (NWAf) en las excavaciones efectuadas por esa institución entre 1955 y 1959 (Lowe y Agrinier, 1960; Lowe 1962; Mason 1960a y 1960b; Hicks y Rozaire 1960), quienes las asignan a las fases Horcones e Istmo (0 a 200 d.C.) del periodo Protoclásico y les definen una función ritual como quemadores de incienso.

Según esos investigadores, la mayoría de las piezas provienen de contextos primarios que conformaban amontonamientos de piezas completas y semicompletas en sectores localizados dentro del relleno de las estructuras de Chiapa de Corzo (Lowe 1960:

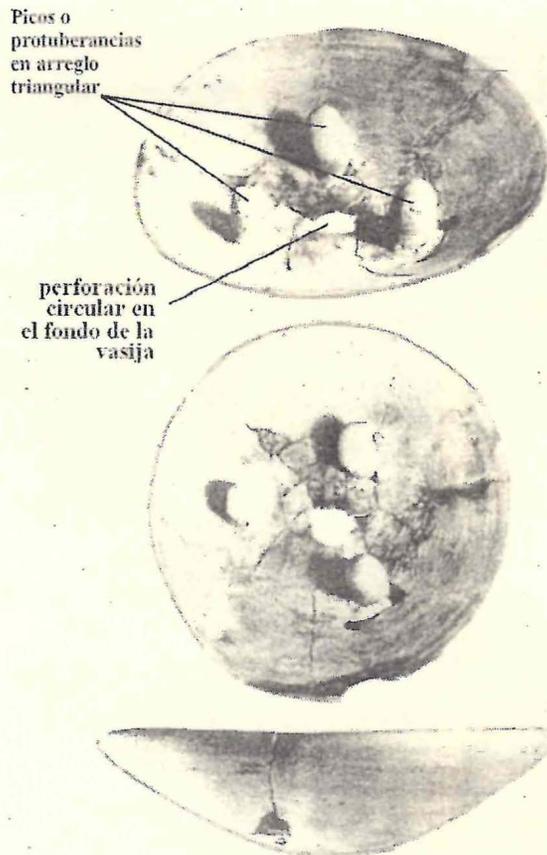


Figura 1. Tres vistas de una vasija de tres picos recuperada en el Montículo 1 de Chiapa de Corzo. (Tomada de Lowe, 1960: 99)

97-98), y que la NWAf denominó "ofrendas terminales" (Lowe, *ibidem*: 55). Sólo hay dos ejemplares que formaban parte del ajuar acompañante de entierros (Agrinier 1964: 52, figuras 112 y 113).

Las piezas del museo muestran una considerable variación en tamaño; las hay desde 5 hasta 40 cm. de diámetro, con alturas que van de 2 a 12 cm. en relación, muchas veces directa, con la dimensión de la boca (figura 2). Las formas varían por igual: se tienen platos extendidos y cajetes de paredes rectas o curvas, de base plana o convexa.

Los picos o protuberancias también cam-

bian: en algunos casos son aplicaciones cónicas burdas; en otros, extensiones del fondo bien acabadas a manera de ganchos (de ahí que la NWAf las llame "vasijas con cuernos al interior"; ver Lowe (1960:55). Pero una característica constante es el acomodo de esas protuberancias, siempre formando un triángulo en el fondo de la pieza, al centro del cual se encuentra una perforación circular hecha antes de la cocción cerámica. Debido a esa forma ganchuda que algunas veces presentan las piezas, Lowe (1965:57) considera a los platos con asas interiores de Izapa (figura 3) un derivado de los de Chiapa de Corzo.

La función

Sin duda estos recipientes sirvieron para quemar o calentar algo, pues en su interior casi siempre hay huellas de ahumado y restos de alguna sustancia ennegrecida. Según Lowe (*ibidem*) debió ser incienso, ya que "... el uso de los tres picos o asas era la forma más conveniente para soportar una pastilla de copal".

Desafortunadamente ninguno se ha recuperado en asociación con esta resina o algo similar.

Al parecer, la función propuesta por la NWAf viene por extensión del nombre que le diera Borgheyi (1950, 1951) a objetos similares (**figura 4**), estos sí asociados a incienso, provenientes de Kaminaljuyú y su área circunvecina, pertenecientes al Preclásico y Clásico Temprano, denominados "incensarios de tres picos". También, es posible que el término se retomara del aplicado a braseros del Clásico en la Mixteca Alta (**figura 5**). En ambos casos se trata de objetos pequeños de base anular, que tienen en su parte superior un plato de paredes muy abiertas sobre el que se levantan los picos o protuberancias.

Teniendo en cuenta el tamaño de las piezas del Museo Regional, es factible que las más pequeñas sí se apeguen a la tarea propuesta por Lowe. Sin embargo, en las más grandes (de más de 30 cm. de diámetro), es difícil pensar en pastillas de copal que pudieran dar las dimensiones necesarias para sostenerse en las protuberancias y éstas no han sido localizadas en el contexto arqueológico.

El tipo de contexto del que han salido los objetos, a pesar de ser primario, no permite inferencias mayores sobre el papel jugado por éstos en las actividades cotidianas del grupo que habitó Chiapa de Corzo. A no ser por las derivadas de los entierros, las vasijas de tres picos se mezclan con todo género de materiales domésticos. Es necesario, pues, recurrir a otro tipo de análisis que dé pautas para acercarse, de manera más certera, a la función de los objetos a partir de sus propias características físicas. A este respecto pueden ser relevantes los estudios que actualmente realizan Luis Barba y Alberto Aguirre (1992) quienes, desde el campo de la arqueología

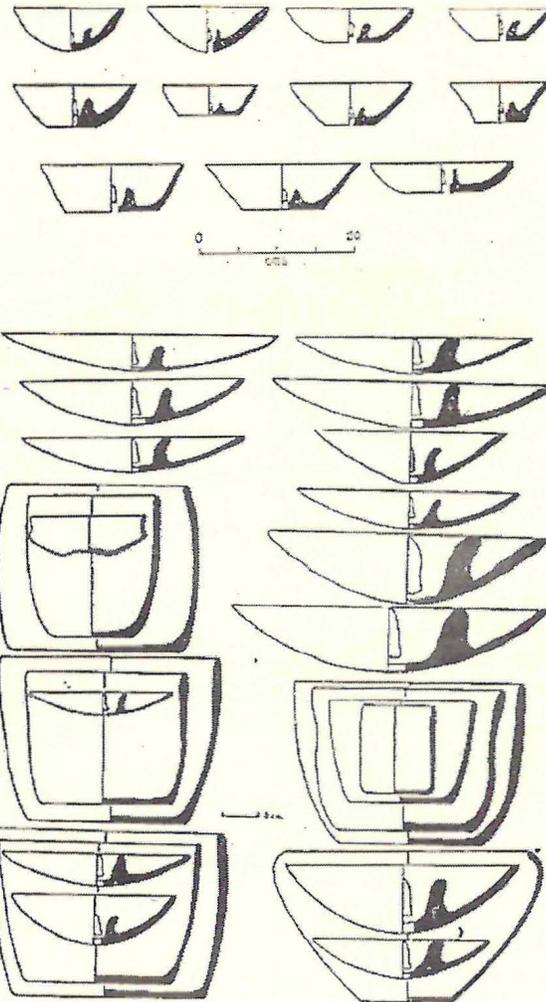


Figura 2. Formas principales de las vasijas de tres picos en Chiapa de Corzo. Dibujos tomados de Agrinier y Lowe (1960: 58) y Mason (1960a: 26).

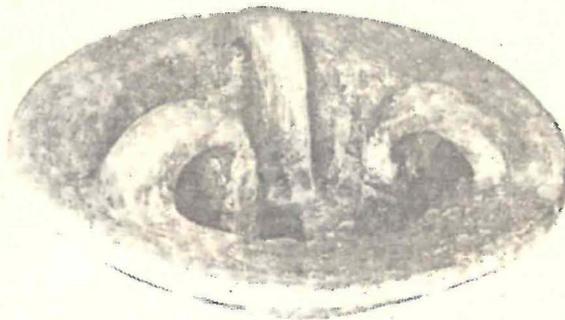


Figura 3. Vasija de asas interiores procedente de Izapa.

experimental, han estado probando con distintos materiales (arcillas y desgrasantes) para llegar a las mismas condiciones de combustión y distribución térmica de los braseros prehispánicos.

Según estos investigadores, existen algunas

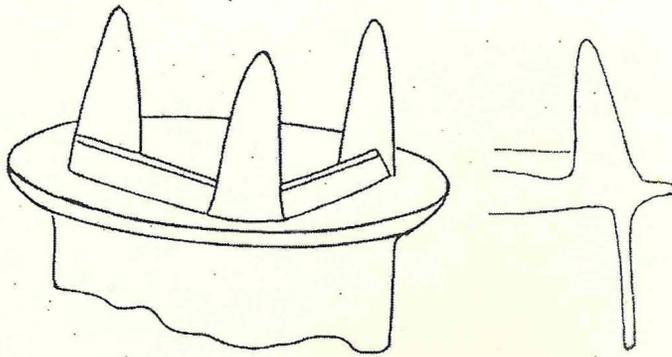


Figura 4. Incensario de tres picos de Kaminaljuyú.

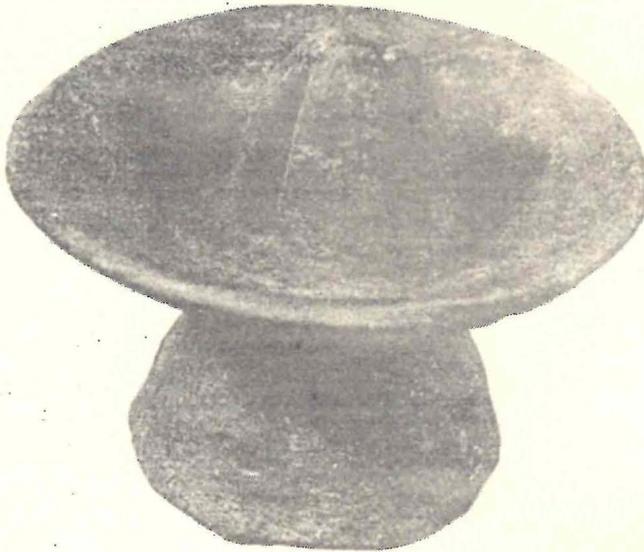


Figura 5. Incensario de tres picos procedente de la Mixteca Alta. (Tomado de Gaxiola 1984: foto 6).

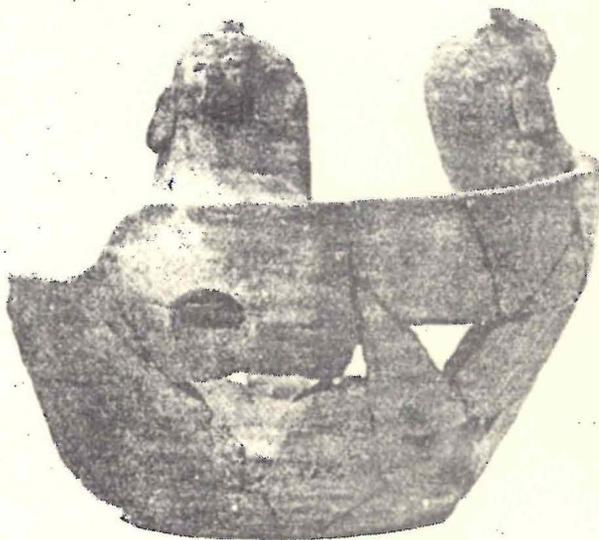


Figura 6. Anafre teotihuacano de tres protuberancias en el borde.

vasijas que fueron anafres, en los que se podía cocinar o poner sobre ellos otros recipientes con alimentos para ser calentados. Tal es el caso de los braseros presentes en Teotihuacán, marcadores de la fase IV (figura 6), y que muestran tres protuberancias en el borde. Este tipo de anafre tiene las ventajas de formar una buena cámara de combustión -y ser fácilmente transportable, sin tener que depender de fogones muebles como el llamado *tlecuil*, del centro de México.

A nuestro juicio las vasijas con tres picos de Chiapa de Corzo, al menos los de grandes dimensiones, son de ese tipo de anafres. Las protuberancias en el fondo tendrían, entonces, la función de impedir que el recipiente adicional (el que contendría los materiales a calentar o cocinar) entrara en contacto con el fondo, evitando así el ahogamiento de la cámara de combustión. Por la forma de la base y las necesidades de oxigenación, las vasijas de tres picos debieron estar sostenidas en otros recipientes u objetos que permitieran la estabilidad y la entrada de aire por la perforación del fondo. Tal parece ser el destino de algunas bases para vasijas y grandes cajetes de paredes casi rectas localizados también por la NWAf. (figura 7)

Lo anterior son propuestas que pueden ser sometidas a prueba con prácticas de laboratorio. Dichas prácticas se pueden conjuntar con análisis que permitan identificar los materiales quemados o preparados en o con esas vasijas (González y Barba, En prensa).

Bibliografía

Agrinier, Pierre

1964 "The Archeological Burials at Chiapa de Corzo and Their Furniture", en. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 16, Pub. No. 12. Brigham Young University, Provo, Utah.

Barba, Luis y Alberto Aguirre

1992 "Experimentación Arqueológica: Arcillas y Desgrasantes", en *Antropología y Técnica*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

Borhegyi, S. F.

1950 "Rim-Hed Vessel and Cone-shaped Effigy Prongs of the Preclassic Period at Kaminaljuyú, Guatemala", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 4 (97), pp. 60-80. Carnegie Institution of Washington.

1951 "A Study of Three-pronged Incense Burners from Guatemala and Adjacent Areas", en *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, No. 101, pp. 100-124. Carnegie Institution of Washington.

Gaxiola Gonálea, Margarita

1984 *Huamelulpan: Un Centro Urbano de la Mixteca Alta*. INAH, México (Colección Científica, No. 114)

González, Roberto y Luis Barba

En prensa "La determinación de Ácidos Grasos en Cerámicas Arqueológicas". Ponencia presentada en el Museo Montané, La Habana, Cuba. Entregada para su publicación a la revista *Antropología y Técnica*, IIA, UNAM, México.

Hicks, Frederic y Charles E. Rozaire

1960 "Mound 13, Chiapa de Corzo, Chiapas, México", en *Excavations at Chiapa de Corzo, Mexico. Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 10, Pub. No. 7. Brigham Young University, Provo, Utah.

Lowe, Gareth W.

1962 "Mound 5 and Minor Excavations, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico", en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 12, pub. No. 8. Brigham Young University, Provo, Utah.

1965 "Desarrollo y Funcion del Incensario en Izapa", Sobretiro de *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, pp. 53-64. UNAM, México

Lowe, Gareth W. y Pierre Agrinier

1960 Mound 1, Chiapa de Corzo, Chiapas, México, en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 8, Brigham Young University, Provo, Utah.



Figura 7. Vasija de tres picos y recipiente base de Chiapa de Corzo. (Ilustración tomada de Lowe y Agrinier 1960: 97).

Mason, J. Alden

1960a "Mound 12, Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico", en *Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 9, pub. No. 7. Brigham Young University, Provo Utah.

1960b "The Terrace to North of Mound 13, Chiapa de Corzo, Chiapas, México". En *Excavaciones at Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico. Papers of The New World Archaeological Foundation* No. 11, pub. No. 7. Brigham Young University, Provo, Utah.

